

## *Hacia una teoría crítica del trabajo en el capitalismo actual: revisión de las tesis sobre el “fin del trabajo” e indagación de perspectivas alternativas*



**Nicolás Germinal Pagura**

Director: Eduardo Rinesi

Co-Director: Ezequiel Ipar

Jurado: José Fernández, Eduardo Grüner,  
Susana Presta

Fecha de defensa: 16 de octubre de 2014

El contexto socio-histórico que brinda el marco para las indagaciones contemporáneas en torno del lugar y la importancia social del trabajo refiere a las transformaciones acaecidas tras la crisis que hacia la década de los '70 sufre el modelo económico-productivo dominante en Occidente: los procesos de “desindustrialización” y terciarización constatados fundamentalmente en los países capitalistas avanzados, el surgimiento de nuevas formas de organizar el proceso productivo, la liberalización y auge del capital financiero, la incorporación y progresiva expansión de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs.), la crisis del llamado “Estado de bienestar” y los cambios operados en la relación salarial dominante durante la denominada “etapa fordista”.

Entre las repercusiones que en el ámbito intelectual tuvieron estas transformaciones, se destacan los planteos surgidos en la década de los '80 – pero desarrollados más fuertemente en la década siguiente– en torno del “fin del trabajo” y/o la “crisis de la sociedad del trabajo”. Generalmente partiendo de la idea de que la introducción de las TICs. en los procesos productivos conllevaría necesariamente niveles crecientes de desocupación y precarización laboral, los autores ubicados en esta línea interpretativa (por ejemplo André Gorz, Dominique Méda, Claus Offe y Jeremy Rifkin) plantearon diferentes alternativas para abrir paso a una nueva sociedad ya no fundada en el trabajo. Delinearon entonces algunos objetivos, como potenciar el tercer sector, basado en la economía social y el voluntariado, dar espacio para el desarrollo de actividades humanas auto-determinadas más allá del mercado, y favorecer la multiactividad. También presentaron propuestas para promover la subsistencia material de todos los ciudadanos, tales como el establecimiento de una renta básica, la reducción de la jornada laboral y la redistribución del tiempo de trabajo disponible entre el conjunto de la población.

La presente tesis de doctorado propone un abordaje crítico de estos planteos, revisando sus supuestos teóricos y algunas consecuencias problemáticas –teóricas pero a la vez prácticas– que se derivan de ellos. Paralelamente, procura delinear los contornos generales de una perspectiva teórica alternativa que pretende ser superadora. El horizonte hermenéutico es la articulación de una teoría crítica, entendida como un modo de cuestionar lo que aparece como dado, dando cuenta de las condiciones sociales contingentes que lo explican y de las posibilidades immanentes para trascenderlo.

En este recorrido, se sostiene que los planteos mencionados han heredado de algunas tradiciones de la teoría y la filosofía social un concepto esencialista y ahistórico de “trabajo” que resulta problemático para una teoría crítica, y cuyas limitaciones se tornan de hecho más evidentes con las transformaciones recientes del capitalismo. Se propone en contraste un concepto históricamente determinado de “trabajo” como base de un planteamiento teórico en el cual el mismo es interpretado como una relación social estructural dentro del capitalismo, sistema que en las últimas décadas ha extendido e intensificado su lógica en distintos planos de la vida social. Teniendo en cuenta esto último, se procura desarrollar la tesis de que las transformaciones recientes han impactado en el concepto de “trabajo” tal como se había articulado sobre todo en el período de posguerra (trabajo a jornada completa, con garantías sociales, regido por una férrea razón instrumental, etc.) manteniendo el mismo, sin embargo, su lugar como relación social, e incluso subsumiendo esferas y lógicas que, paradójicamente, los discursos sobre la “pérdida de centralidad del trabajo” consideraban contrarias o refractarias a él.

La tesis se divide en tres partes. La primera (subdividida a su vez en dos capítulos) persigue un objetivo básico: repensar el modo en que la teoría social ha abordado el concepto de “trabajo” al estudiar las sociedades modernas y en este marco defender la necesidad, para una teoría crítica, de un concepto históricamente determinado de “trabajo”, que va a ser entendido como una relación social central y estructurante de las sociedades modernas capitalistas, pero a la vez contingente y superable. En vista de ello, en

el primer capítulo se procede a hacer una revisión crítica de una primera línea, con fuerte influencia, de abordaje del tema (que denominamos “crítica tradicional del trabajo”) a través de los planteos de Jürgen Habermas y Hannah Arendt: se intenta mostrar cómo la adopción respectiva por ambos de conceptos históricamente indeterminados de “trabajo” –la “labor” en Arendt y la “acción instrumental” en Habermas– termina por naturalizar y deshistorizar algunos de sus rasgos, lo cual redundará en limitaciones para las potencialidades críticas de sus abordajes. Frente a ello, en el capítulo segundo se esboza una línea alternativa por medio de una interpretación de la crítica de la economía política de Marx que hace eje en el concepto de “trabajo abstracto” como mediación social, a través de la cual se intenta hacer frente a los inconvenientes y limitaciones derivados del tipo de conceptualización que lleva a cabo la primera línea interpretativa.

En la segunda parte (constituida por un único pero extenso capítulo) se abordan aquellos planteos que desde la década del ‘80 insisten con la idea de que el trabajo está perdiendo centralidad e, incluso, de que su fin se encontraría próximo. El acercamiento a estas posturas se realiza siguiendo tres enfoques complementarios. En primer lugar, se describen someramente las transformaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas que constituyen el contexto histórico respecto al cual estos planteamientos procuran tomar posición. En segundo lugar, se revisan críticamente los desarrollos de los principales referentes de estas ideas atendiendo en especial a cómo en cada uno se elabora implícita o explícitamente un concepto de “trabajo” que redundará en una cierta teorización de las sociedades modernas capitalistas que va a influir y condicionar el análisis que se hace de las transformaciones que operan en el mundo del trabajo desde la década del ‘70. A partir de estas exposiciones se adopta, finalmente, un enfoque más sistemático y general, con el cual se procura recoger los distintos sentidos en que, en esta discusión, se habla de una “pérdida de centralidad del trabajo”, haciéndose un balance de los principales argumentos que se esbozan y de las críticas que pueden anteponerse a los mismos.

La idea central que se defiende en esta segunda parte de la tesis tiene dos aristas. Por un lado, se trata de mostrar que estos discursos que anuncian una pérdida de centralidad del trabajo se inscriben dentro de los marcos teóricos generales trazados por la “crítica tradicional del trabajo”, heredando por eso sus limitaciones en lo que a la construcción de una teoría

crítica se refiere. Por otro lado, se procura poner de manifiesto cómo esas limitaciones impactan también en la interpretación que se hace de las transformaciones que operan desde la década de los ‘70. Sobre esto último, en primer lugar se muestran las ambigüedades a que conduce un análisis que decreta semejante descentramiento en el marco de un orden social que sigue siendo –pues esto en principio no es cuestionado– de naturaleza capitalista. Más sugerente aún resulta la revisión, en segundo lugar, respecto de cómo algunos de estos autores llegan a percibir que ciertas tendencias del capitalismo actual estarían poniendo en interrogación los postulados básicos de la “crítica tradicional del trabajo”, entreviendo así la cuestión central que se sostiene en la última parte de la tesis.

En efecto: en la tercera parte (subdividida a su vez en tres capítulos) se intenta mostrar que ciertas tendencias llamadas “posfordistas” están revelando de un modo manifiesto las limitaciones inmanentes a la “crítica tradicional del trabajo”. Pues esta crítica anuncia y aboga por una reducción del campo de influencia del “trabajo” y las lógicas que, supone, le resultarían constitutivas –por ejemplo, la “instrumental” (Habermas), la “naturalista” (Arendt), la “heterónoma” (Gorz), la “productivista” (Méda)– lo cual sería condición de posibilidad para el florecimiento y la expansión de otras actividades y esferas con lógicas opuestas –la “acción comunicativa” habermasiana, la “acción” arendtiana, la “autonomía” gorziana, etc. Se procura explicitar el modo en que el capitalismo actual, a contramano de esa predicción, tiende a hibridar, tensionar e incluso subvertir estas dicotomías en terrenos complementarios de la vida social: en el propio proceso de trabajo (capítulo cuarto), en el consumo como modo de estructurar el tiempo de no-trabajo (capítulo quinto) y en el plano ideológico-discursivo –mediante un análisis crítico del llamado “nuevo *management* empresarial” (capítulo sexto).

Se explicita, así, cómo estos procesos permiten al capitalismo adquirir renovada legitimidad mediante la neutralización de elementos clave de la “crítica tradicional del trabajo”, lo cual exige repensar y reestructurar la crítica para recuperarla. En vista de ello, en esta parte se comienzan a explorar también las potencialidades hermenéuticas, para el estudio del capitalismo actual, de las herramientas teóricas facilitadas por la línea interpretativa defendida en la primera parte.

Finalmente, a modo de conclusión, se procura sistematizar e integrar los principales resultados a que se

fue arribando en este recorrido. Se insiste entonces en la necesidad de repensar y reestructurar las bases teóricas de la crítica, considerando especialmente a la neutralización de la “crítica tradicional del trabajo” como una característica constitutiva de la fase actual del capitalismo. En vista de ello, se defienden

los lineamientos teóricos ya trazados, y a partir de ellos se comienzan a explorar también algunos interrogantes vinculados –en particular el problema de la transformación política– que así quedan planteados de cara a posibles investigaciones futuras.